

Sesión 4, 5 y 6

RESIGNIFICANDO MI PRACTICA DOCENTE

¿De qué manera resignificar el papel del docente como integrante de un campo formativo y de la comunidad escolar, a partir de la reforma curricular?

Estoy convencido de que podremos implementarla porque esto implicara una resignificación en mi práctica docente, ya que al reflexionar sobre mi práctica nos permitirá repensar el despliegue profesional, y consecuentemente la construcción del saber pedagógico.

Sabemos que las escuelas secundarias se constituyen en espacios de vida adolescente, porque pasan una parte importante de su tiempo interrelacionándose entre procesos de subjetivación, redefinición y resignificación, entre nuevas exigencias sociales, prácticas educativas y las condiciones que las instituciones educativas les imponen; fusionan los rasgos inherentes del ser adolescente con una forma de ser estudiante en la experiencia escolar cotidiana, la cual, en última instancia, es parte de su experiencia social. Lo que piensan los adolescentes sobre la escuela, cómo interactúan y lo que viven en ella es muy relevante para orientar su aprendizaje, pues sus percepciones y creencias influyen en la motivación, el interés, sus dinámicas grupales y conductas. Es importante el conocimiento de los estudiantes por parte de los docentes y del colectivo escolar ya que contribuirán a que se sientan más comprometidos con la enseñanza; una situación similar ocurre con los estudiantes, ya que al saberse escuchados y reconocidos, se propicia en ellos una mejor disposición hacia los aprendizajes. Para lograr una mayor participación de los estudiantes es necesario que en su aprendizaje pongan en práctica aquello que saben hacer, que conocen, que les es familiar, que les atrae o que le atribuyen cierta utilidad, mediante un proceso de acompañamiento por parte del docente.

La educación, al ser un producto humano y sociocultural, situado dentro de un contexto particular y dialéctico, debe generar discusiones enfocadas hacia el mejoramiento continuo de los procesos educativos. Lo anterior implica una resignificación de los papeles desempeñados por sus actores: docentes, estudiantes y comunidad. Cabe mencionar que dicha práctica resignificadora se tiene que acompañar de reflexiones que construyan, deconstruyan y reconstruyan, desde una posición dialógica y horizontal, las relaciones educativas.

A modo de conclusión, es oportuno reiterar que la resignificación implica ejercicios dialógicos entre todos los actores posibles. A partir de esta idea, se plantean una serie de reflexiones encauzadas hacia este fin. En primera instancia, se puede afirmar que es fundamental que el cuerpo docente logre establecer vínculos entre los contenidos abordados y las experiencias previas del estudiantado, mediante el diseño de estrategias didácticas novedosas que respondan al contexto actual en que se localiza el ejercicio profesional. Lo anterior requiere una adecuación o adaptación, según la realidad particular en que se desarrolla cada niño, niña o joven. Integrar este ejercicio nos permitirá la construcción de aprendizajes significativos que trascienden la memorización y repetición, pues fortalece la interiorización de los contenidos.

Finalmente, reitero mi compromiso que asumiré como parte de quienes se encuentran en procesos formativos como docentes, respecto a al papel mediador entre diversas aristas de la sociedad y las relaciones educativas. Así mismo estoy más convencido que esta integración curricular se podrá llevar a cabo ya que al recibir la capacitación del Taller nos resolvió las dudas que al principio teníamos, ya que con esto podemos superar el reto, y que espero nos sea de gran utilidad para nuestra práctica docente.